

Domingo 25 de Julio

SOLEMNIDAD APÓSTOL SANTIAGO

Santiago, hijo de Zebedeo, de Betsaida, era el hermano de Juan y compañero de Pedro y Andrés. Estos pescadores del lago de Genesaret habían oído el llamado de Juan Bautista antes de seguir a Jesús, quien los hizo sus apóstoles. Santiago fue testigo, con Pedro y Juan, de la Transfiguración y de la agonía del Señor. También fue el primero en “ser bautizado y beber el cáliz”, es decir sufrir el martirio, al ser decapitado por orden de Herodes Agripa I, en el año 43 o 44.

Antífona de entrada **Cf. Mt 4, 18. 21**

Caminando Jesús a orillas del mar de Galilea, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que reparaban sus redes, y los llamó.

Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que consagraste las primicias de la predicación apostólica con el martirio del apóstol Santiago, fortalece a tu Iglesia con el testimonio de su sangre y protégela siempre con su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Herodes mandó decapitar a Santiago.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 4, 33; 5, 12a. 27-33; 12, 2

En aquellos días, los Apóstoles daban testimonio con mucho poder de la resurrección del Señor Jesús y hacían muchos signos y prodigios en el pueblo.

Los hicieron comparecer ante el Sanedrín, y el Sumo Sacerdote les dijo:

“Nosotros les habíamos prohibido expresamente predicar en ese Nombre, y ustedes han llenado Jerusalén con su doctrina. ¡Así quieren hacer recaer sobre nosotros la sangre de ese hombre!”.

Pedro, junto con los Apóstoles, respondió: “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres ha resucitado a Jesús, al que ustedes hicieron morir suspendiéndolo del patíbulo. A Él Dios lo exaltó, haciéndolo Jefe y Salvador, a fin de conceder a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de estas cosas, nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha enviado a los que le obedecen”.

Al oír estas palabras, ellos se enfurecieron y querían matarlos. Y el Rey Herodes mandó decapitar a Santiago, hermano de Juan.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 125, 1-6

R/. Los que siembran entre lágrimas cosecharán entre canciones.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía que soñábamos:
nuestra boca se llenó de risas
y nuestros labios, de canciones.

Hasta los mismos paganos decían:
«¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!»
¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros
y estamos rebosantes de alegría!

¡Cambia, Señor, nuestra suerte
como los torrentes del Négueb!
Los que siembran entre lágrimas
cosecharán entre canciones.

El sembrador va llorando
cuando esparce la semilla,
pero vuelve cantando
cuando trae las gavillas.

SEGUNDA LECTURA

Siempre y a todas partes llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús.

Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 4, 7-15

Hermanos:

Nosotros llevamos ese tesoro en recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios.

Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados.

Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Y así, aunque vivimos, estamos siempre enfrentando a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida.

Pero teniendo ese mismo espíritu de fe, del que dice la Escritura: “Creí, y por eso hablé”, también nosotros creemos, y por lo tanto, hablamos. Y nosotros sabemos que Aquél que resucitó al Señor Jesús nos resucitará con Él y nos reunirá a su lado junto con ustedes.

Todo esto es por ustedes: para que al abundar la gracia, abunde también el número de los que participan en la acción de gracias para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Cf. Jn 15, 16

Aleluya.

“Yo los elegí del mundo, para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero”, dice el Señor. Aleluya.

EVANGELIO

Ustedes beberán mi cáliz.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 20, 20-28

La madre de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús, junto con sus hijos, y se postró ante Él para pedirle algo.

“¿Qué quieres?”, le preguntó Jesús.

Ella dijo: “Manda que mis dos hijos se sienten en tu Reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda”.

“No saben lo que piden”, respondió Jesús. “¿Pueden beber el cáliz que Yo beberé?”

“Podemos”, le respondieron.

“Está bien, les dijo Jesús, ustedes beberán mi cáliz. En cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo, sino que esos puestos son para quienes se los ha destinado mi Padre”.

Al oír esto, los otros diez se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así.

Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo: como el Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud”.

Palabra del Señor.

Credo

Oración de los fieles

Oremos, hermanos, a Dios Padre misericordioso, que ha querido que fuésemos edificados en la solidez de la fe de los apóstoles, y pidámosle por el bien de todos:

Por nuestra arquidiócesis de Santiago: para que fieles al testimonio de nuestro santo patrono llevemos, entre todos, el Evangelio a cada rincón de nuestra arquidiócesis, anunciando a Cristo y sirviendo a los más necesitados. Roguemos al Señor.

Por quienes sufren las consecuencias de este tiempo de pandemia: ponemos en las manos del Señor a quienes han fallecido, le pedimos que consuele a quienes han perdido a sus seres queridos, y que cuide a nuestros enfermos y asista con su gracia a quienes viven problemas familiares o sufren por la inestabilidad económica. Roguemos al Señor.

Pedimos al Señor por nuestros pastores, de forma especial encomendamos a los nuevos obispos auxiliares que el Señor regala a nuestra iglesia de Santiago: Monseñor Carlos Godoy y Monseñor Cristián Castro.

Que el Señor les retribuya su generosidad y les conceda un ministerio fecundo en medio nuestro. Roguemos al Señor.

Pidamos al Señor que bendiga nuestra Iglesia de Santiago con nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa: que jóvenes de nuestras comunidades se decidan por acoger el llamado que Cristo les hace y se atrevan a dedicar su vida a Cristo, el anuncio del evangelio y el servicio a los demás. Roguemos al Señor.

Pidamos por nuestra Patria para que, el proceso de construcción de una nueva constitución se lleve en paz y amistad social. Que reine la cordura, la sensatez y el sentido de bien común. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, Redentor nuestro, que llamaste a Santiago para que dejase las redes y se hiciera pescador de hombres, escucha nuestra oración y fortalece nuestras débiles voluntades, a fin de que seamos como él, fieles a tu llamada. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Purifícanos, Señor, por el bautismo salvador de la Pasión de tu Hijo, para que te sean agradables nuestras ofrendas en la fiesta de Santiago, el primero de los apóstoles que compartió el cáliz de Jesús. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Antífona de comunión

Bebieron el cáliz del Señor, y llegaron a ser amigos de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ayúdanos, Padre, por la intercesión del apóstol Santiago, en cuya fiesta hemos recibido con alegría tus sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios todopoderoso, que los estableció sobre el fundamento apostólico los bendiga por la intercesión del glorioso apóstol Santiago.

R/. Amén

El Señor que quiso instruirlos con la doctrina y los ejemplos del apóstol Santiago, los ayude a ser ante todos los hombres testigos de la verdad.

R/. Amén

Que la intercesión del apóstol Santiago, que los instruyó en la sólida doctrina de la fe, les permita a todos ustedes, alcanzar la herencia eterna.

R/. Amén

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R/. Amén